



Con más de 30 años de trayectoria profesional en nuestra ciudad, el abogado Miguel Ángel Hortelano recibió ayer la Cruz Distinguida de Primera Clase de la Orden de San Raimundo de Peñafort | ©FOTO JOAQUÍN TORREBLANCA

AYER LE IMPUSIERON LA CRUZ DE PEÑAFORT

Hortelano: "La abogacía ha sido y es mi vida"

JOAQUÍN TORREBLANCA / ANTEQUERA
El abogado Miguel Ángel Hortelano Rodríguez recibió ayer la imposición de la Cruz Distinguida de Primera Clase de la Orden de San Raimundo de Peñafort, un reconocimiento a su vida profesional, ejerciendo ahora como Decano emérito del Ilustre Colegio de Abogados de Antequera.

Un reconocimiento que para Hortelano, que lleva 30 años de ejercicio profesional en Antequera, supone "una gran satisfacción en la medida en que llega en un momento importante para mí y porque supone un reconocimiento de toda la abogacía española hacia mi persona", destaca Hortelano.

Una imposición que llega tras la concesión el 22 de junio de 2012, otorgada por el Ministerio de Justicia: "Es de las más valoradas por el gremio de la abogacía, por el gremio de juristas en general. No es una distinción destinada a abogados, sino a juristas de amplio elenco, a jueces, magistrados, fiscales, catedráticos, estudiosos del derecho...".

A los jóvenes que están estudiando Derecho: "Que se dediquen en plenitud de alma a su ejercicio profesional, que se dediquen al menos cuatro o cinco años, que pongan todo el interés y toda la ilusión como si no hubiera otra cosa en el mundo. En ese tiempo, estoy seguro que a vuelta de cuatro o cinco años descubrirán si ésta es su verdadera vocación o no"

Sus primeros pasos en la abogacía los recuerda "con ilusión, pero también con preocupación. Yo recuerdo que en 1985, España también pasaba por una crisis, recuerdo que la primera huelga general que yo conozco se produjo en el 86 y la andadura de un profesional libre y sus comienzos en España entonces no era nada fácil. Lo que sí quiero creer es que entonces estábamos fortalecidos normalmente por la ilusión de abrir un camino profesional por sí mismo, eso fue lo que me motivó a mí".

Llega "en el momento de la madurez"

El abogado confirma que esta Cruz de San Raimundo de Peñafort llega "en el momento de la madurez", tras 30 años de andadura profesional donde ha aglutinado "una serie de experiencias tanto en el plano personal como institucional, porque también fui decano del Colegio de Abogados de Antequera por elección de mis compañeros y aún hoy todavía desempeño alguna labor institucional, en este caso en el consejo de administración de la Mutualidad de la Abogacía".

Para Hortelano, "la abogacía ha sido y es mi vida, por otro no deja de ser un 'modus vivendi'. En el caso de la abogacía he podido constatar hasta qué punto es una profesión de carácter humanista: el ejercer la abogacía día a día, otorga la posibilidad de conocer las glorias y las miserias del ser humano", concluye el recién distinguido, al que el Gobierno no dudó en reconocer ayer su labor como abogado en nuestra ciudad.